



SAN JUAN Y LA FALLA

La XX Edición del Festival que nos ocupa ya se celebró el año pasado en torno a la noche de San Juan, y este año también se celebrará en torno a ella. La noche de San Juan es quizás unos de los momentos más representativos de la primavera, el revivir y a la vez está cargada de factores tradicionales que evocan un mundo ancestral alrededor del fuego como elemento regenerador de la vida social en un sentido evidentemente folklórico, esperando la llegada del Sol, es el día de San Juan el día que más pronto nos llega el Sol, y por lo tanto esta noche mágica a la que han cantado tantos poetas y poblada de sueños y enamoramientos es normal que sea una noche celebrada, ante todo, en un pueblo que se llama Alcázar de San Juan.

Todas las tradiciones y costumbres populares han sido asimiladas y transformadas en nuestra tierra por el cristianismo; la cultura tradicional ha sido cristianizada. Es saber tradicional, y en la coplas callejeras perdura el hecho de que la noche de San Juan es una noche mágica íntimamente relacionada con la medicina y el amor.

A coger el trébole, el trébole, el trébole.
A coger el trébole, la noche de San Juan
a coger el trébole, el trébole, el trébole
a coger el trébole los amores van...

* * * *

Quién irá a coger la malva
en la noche de San Juan
quién ira a coger la malva
si las doncellas no van,...

Otras de las costumbres importantes de esta noche enormemente tradicional, costumbre que arranca de las mitologías paganas, consiste en el sacrificio de grandes hogueras para socilitar la protección de los Dioses esperando, en mitad de las hogueras probablemente regados de dulces caldos, la aparición de silfos, hadas y gnomos. Como en toda la literatura fantástica del medioevo abundan historias y leyendas que así nos lo corroboran. Este elemento de adoración al fuego no fue rechazado por la cultura cristiana dada la relación que establecía según los folkloristas con la mitología gótica.

La verbena, además de ser el nombre de una de las actividades más divertidas de los calendarios festivos es también evidentemente el nombre de una hierba que por extensión denominó al acto de festejar su recogida.

Verbena, verbena tomillo y hierbabuena



La verbena se viene recogiendo tradicionalmente la noche más corta del año. Esta tradición ibera fue seguida por todas las culturas que pisaron la piel de toro y algunos romances populares nos lo demuestran en relación con las fiestas de la Noche de San Juan, mientras que los ancianos de las comunidades, de los pueblos cocinan las pócimas a base de hierbas que sirven para curar los diversos males y las utilizan en infinidad de tradiciones diferentes, perdidas en la noche más corta del año, en todas las regiones de nuestra cultura, y presumiblemente de otras más lejanas.

La relación existente en esta noche con el amor viene muy determinada por algunas tradiciones andaluzas en las que las doncellas ponen a serenar vasijas de agua donde incluyen papeles con el nombre de los presuntos pretendientes y a la mañana siguiente suele haber en la vasija un papel desenrollado o flotante o con cualquier otro signo que determina cual será el mejor partido. Este rito aparece en otras regiones utilizando objetos distintos como ramas en flor, plumas de ave, etc. pero siempre pretendiendo que el destino sea señalado en esta noche llena de misteriosos ritos en torno al amor, la medicina, el agua y el fuego.

No es bueno cerrar esta nota sin decir que la celebración de la noche más corta del año está probablemente ligada al descubrimiento del fuego más que a cualquier otro asunto: el fuego como elemento purificador de inconfundible origen pagano, llegado a condenar duramente en el año 680 en el Concilio de Constantinopla, pero no teniendo más remedio la Iglesia Cristiana que asumir la fiesta cristianizandola ya que el solsticio de verano coincide con el nacimiento de San Juan Bautista.